

IERAL

*Fundación
Mediterránea*

Foco Social

Año 4 - Edición N° 10 - 20 de Marzo de 2015

Las discusiones salariales serán el principal condicionante de los ingresos reales de las familias durante 2015

Marcelo Capello
Gerardo García Oro

Edición y compaginación
Karina Lignola y Silvia Ochoa



IERAL Córdoba
(0351) 473-6326
ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires
(011) 4393-0375
info@ieral.org

Fundación Mediterránea
(0351) 463-0000
info@fundmediterranea.org.ar

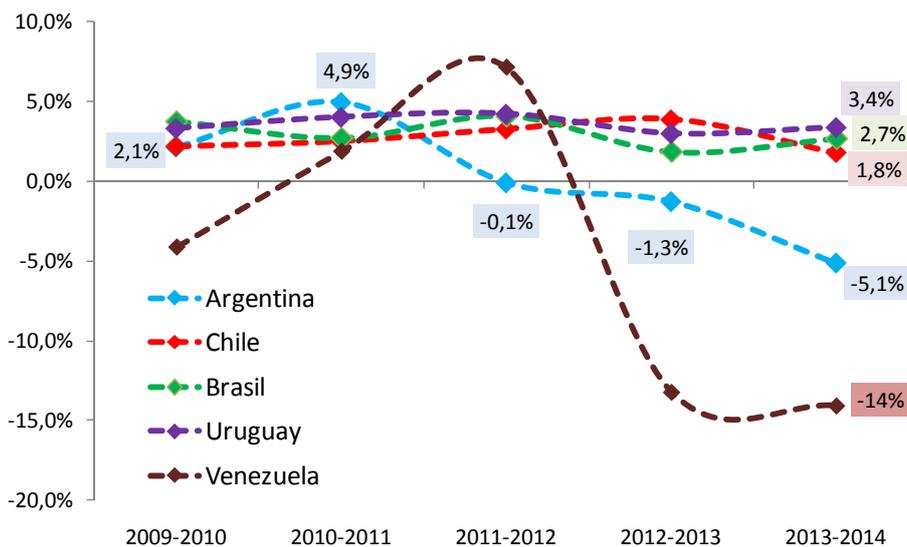
Resumen Ejecutivo

La actividad económica interna suele tener un importante correlato con la evolución real de los ingresos de la población, los cuales impactan particularmente sobre el consumo masivo y de bienes durables.

La profundización de un contexto inflacionario y las serias restricciones que exhibió la economía para incrementar los niveles de productividad laboral atentaron más fuertemente sobre la evolución de las retribuciones laborales. En particular, para el caso de Argentina, durante el período 2011-2012 ya se observó un detenimiento en el crecimiento del salario real, para luego redundar en una caída del 1,3% entre los años 2012 y 2013 y del 5,1% entre 2013 y 2014. También en Venezuela, los últimos años se exhibieron significativas reducciones interanuales en el valor del salario real, el cual habría alcanzado una caída del 14% durante 2014.

Esta realidad, distó bastante de la evolución de las retribuciones reales promedio abonadas en países vecinos como Chile, Uruguay y Brasil. Estos países pudieron conservar incrementos reales en sus retribuciones laborales, que resultaron en un entorno de crecimiento interanual de entre un 2% y 3%.

Evolución interanual del salario real promedio en Latinoamérica (en %)
Período 2009 a 2014

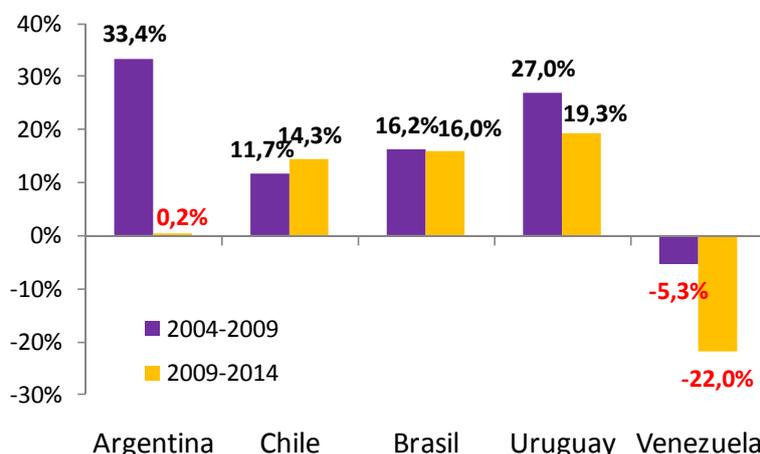


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de INDEC, INE Chile, INE Uruguay, IBGE Brasil, INE Venezuela, IPC INDEC, IPC San Luis, Inflación Verdadera, Banco Central de Venezuela.

Las condiciones de inestabilidad macroeconómica, productiva y laboral observadas en Argentina atentaron fuertemente contra la previsibilidad y el poder de compra de los salarios, a la vez que estos inconvenientes también perjudicaron seriamente las condiciones de competitividad.

La apuesta por forjar mercados laborales sólidos que incentiven el empleo, la productividad de las empresas y los trabajadores, junto con un ambiente macroeconómico y productivo estable y previsible, posibilitaría sostener mejoras reales en las retribuciones laborales, un aprendizaje internalizado por la mayor parte de los países vecinos.

Evolución del salario real promedio en Latinoamérica (en %)
Período 2004-2009 y 2009-2014



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de INDEC, INE Chile, INE Uruguay, IBGE Brasil, INE Venezuela, IPC INDEC, IPC San Luis, Inflación Verdadera, Banco Central de Venezuela.

Por su parte, del total de recursos capturados por las familias, provenientes de diversas fuentes, cobran especial relevancia aquellos que son percibidos en montos fijos y con cierta previsibilidad y recurrencia, generalmente en forma mensual. Los mismos, componen la denominada masa de ingresos fijos percibidos por los habitantes, que compila las percepciones de recursos a través del empleo, de prestaciones previsionales y de la asistencia social en forma monetaria.

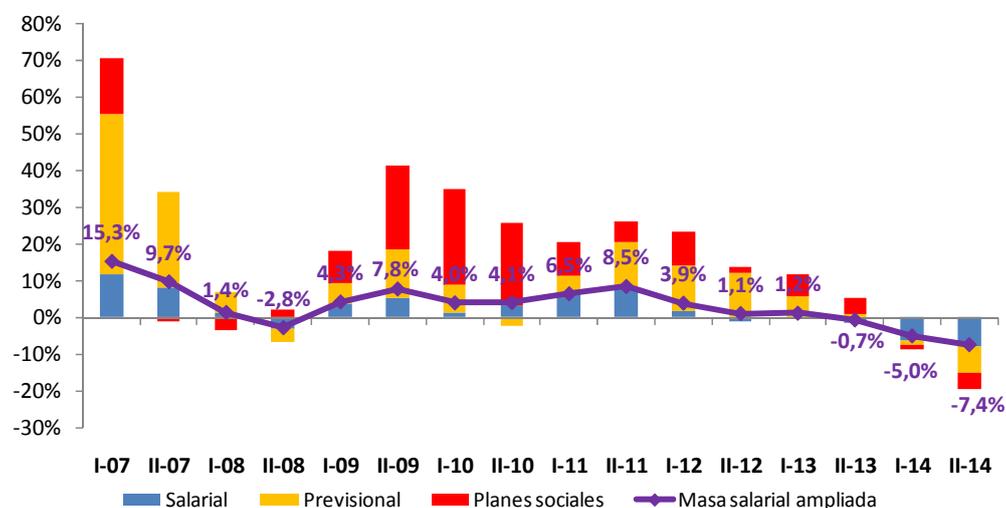
Frente a los persistentes problemas inflacionarios observados a lo largo de los últimos años en Argentina, la carrera entre los ajustes salariales, jubilatorios y en el valor de las prestaciones sociales versus la suba generalizada de precios, se ha transformado en la principal discusión sectorial en cuanto a los ingresos de la población.

A lo largo de los últimos dos años, la masa de ingresos fijos se encontró estancada para 2013 (con un crecimiento interanual del +1,2% y -0,7% para el primer y segundo semestre respectivamente) y el saldo resultó en una significativa caída para el año 2014, con un primer semestre en el cual la masa de ingresos reales de la población resultó un 5% por debajo del antecedente del primer semestre de 2013, y un peor segundo semestre, donde la evolución respecto a su antecedente anual previo resultó en una caída del 7,4%, siempre medido a valores reales.

Sobre este marco general, el componente de ingresos laborales constituye, esencialmente, la principal fuente de recursos de los hogares. El mismo, hacia el año 2006 alcanzaba a representar un 80% del total de recursos de los hogares, y actualmente, se encuentra en una participación mínima cercana al 74%.

Si a esto se suma el impacto de no haber ajustado los pisos por los cuales los trabajadores registrados comienzan a contribuir el Impuesto a las Ganancias, la combinación ha redundado en una mayor caída del salario real, especialmente después de pagar impuestos.

Evolución interanual en la masa salarial ampliada según componente – Valores Semestrales (En %)

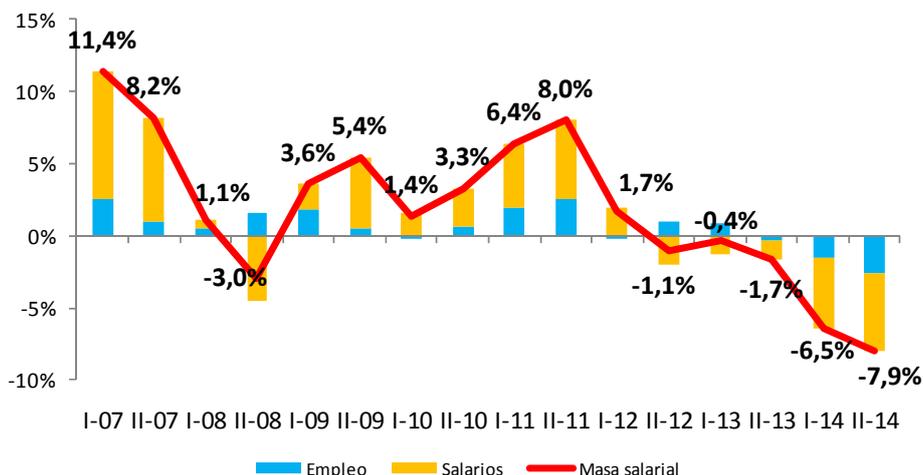


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de EPH-INDEC, Declaraciones al SIPA - INDEC, MECON, IPC San Luis e IPC Inflación Verdadera.

Este hecho sucedió en el marco de una creciente participación del componente previsional (que incluye el impacto de la moratoria) y de la fuerte expansión del gasto en programas sociales y asistenciales, sin embargo, también ocurre en consecuencia de una fuerte caída en el salario real y una magra evolución del empleo, que incluyó durante 2014 la destrucción de puestos y caída en la participación laboral de la población. Como resultado, para el año 2014 la masa de ingresos laborales resultó un

7% más baja (a valores reales) que para el año 2013, acumulando cinco trimestres consecutivos de caída interanual en la masa de recursos laborales de la población.

Evolución interanual en la masa de ingresos laborales. Descomposición en cantidad de puestos y salario – Valores Semestrales (En %)



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de EPH-INDEC, Declaraciones al SIPA - INDEC, MECON, IPC San Luis e IPC Inflación Verdadera.

El mayor riesgo que se asume bajo estas circunstancias tiene que ver con un importante deterioro en las oportunidades de sostenimiento de ingresos fijos y previsibles entre los hogares que permitan a los mismos, y particularmente a aquellos hogares más vulnerables, luchar por escaparle a la pobreza.

Con relación al componente previsional, tras el fuerte crecimiento en el número de beneficios otorgados por el régimen en función de la moratoria previsional (fundamentalmente entre 2007 y 2009), entre los años 2011 y 2014 la cantidad de beneficios distribuidos se mantuvo relativamente estable.

Asimismo, los incrementos de haberes otorgados en base a la nueva Ley de Movilidad Previsional han sido superados por la escalada inflacionaria de 2014, y a consecuencia, la masa de ingresos previsionales se contrajeron en un significativo 7,3% entre el segundo semestre de 2013 y 2014, observando además que la primera mitad del año también había arrojado una caída interanual en esta masa de recursos reales del 0,9%.

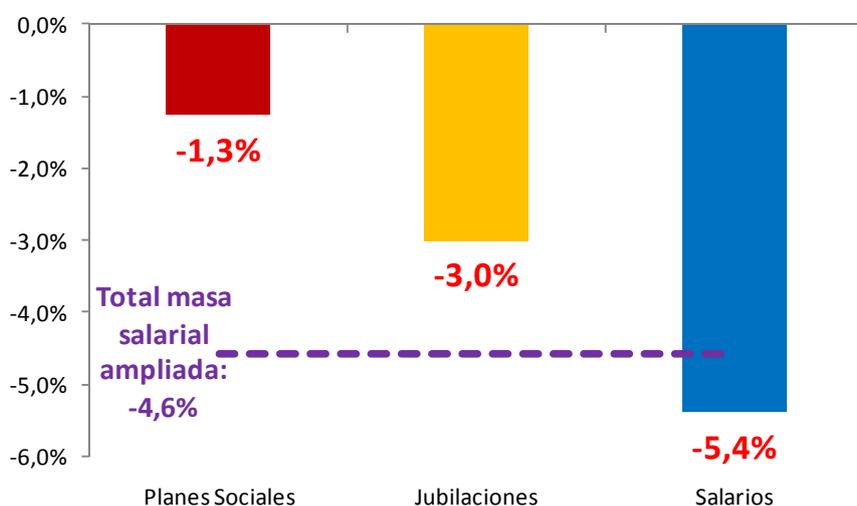
Previo a la discusión de paritarias 2015 y al incremento de los haberes previsionales en un 18,26% a partir de mes de marzo, la masa de ingresos fijos de la población para el primer trimestre del año podría resultar en un 4,6% inferior, a valores reales, al antecedente observado para idéntico período de 2014.

En este hecho, es posible distinguir que la caída en los ingresos reales de la población se daría fundamentalmente sobre los ingresos laborales (salarios por puestos en

relación de dependencia y retribuciones laborales por todo concepto) previo a la discusión de paritarias, los cuales se estarían contrayendo en un 5,4% a valores reales respecto al primer trimestre de 2014.

En la misma comparación, la masa de ingresos previsionales estaría cayendo en un 3% en términos reales y la masa de recursos destinada a la cobertura de contingencias sociales resultaría también un 1,3% menor al período citado.

Evolución real proyectada de la masa salarial ampliada según componente
Valores trimestrales – Comparación % interanual
 Primer trimestre 2015 versus Primer trimestre 2014



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de EPH-INDEC, Declaraciones al SIPA - INDEC, MECON, IPC San Luis e IPC Inflación Verdadera.

En este contexto, las perspectivas en materia de generación de ingresos para la primera mitad del año distan de ser auspiciosas, fundamentalmente por la baja actividad económica, a la vez que no se ha avanzado en la actualización del nivel mínimo a partir del cual los trabajadores formales comienzan a pagar el impuesto a las ganancias.

Estos factores redundan, sin lugar a dudas, en la caída del consumo masivo que se ha observado durante los últimos trimestres, a la vez que exponen la fragilidad de los ingresos de la población que típicamente se constituye como el principal antecedente de la pobreza y los principales problemas distributivos, más aun cuando los ajustes salariales asumen valores diferenciales según las visibles (y pendientes de resolver) segmentaciones existentes en el mercado de trabajo.

Inflación y caída en salarios reales: Progresos licuados y competitividad regional desatendida

Los ingresos laborales constituyen la más importante manifestación de ingresos de los hogares, tanto por su representatividad sobre el total de recursos familiares como por su carácter (deseable) de previsibilidad, recurrencia y sostenimiento del mismo en el tiempo.

Tras la crisis económica ocurrida hacia finales de 2001 y la posterior devaluación de la moneda local, los salarios sufrieron un importante proceso de licuación que, en la medida que la economía logró reactivarse, tanto el empleo como las retribuciones reales volvieron a recuperarse.

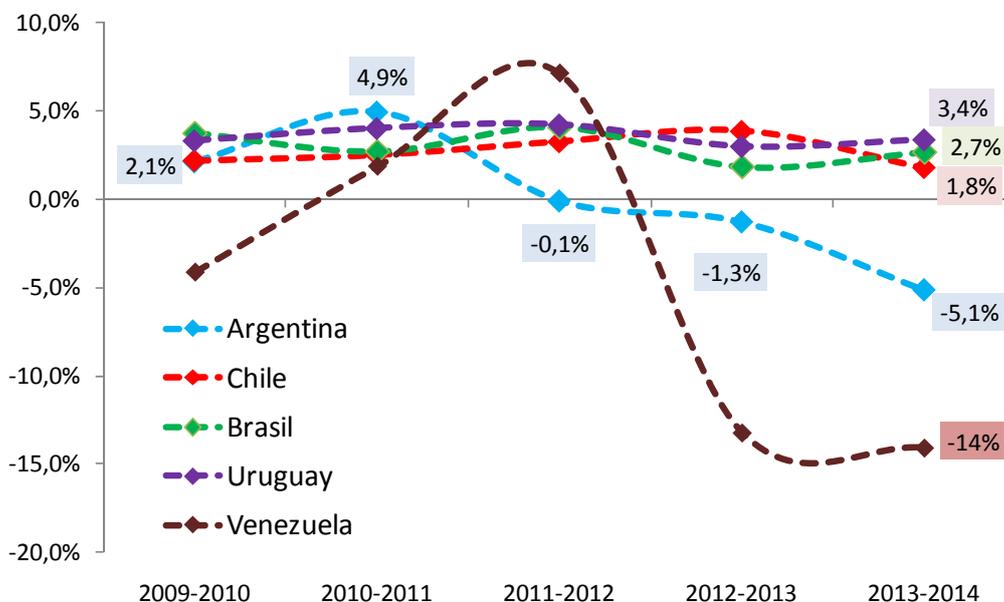
Así, el proceso de recuperación en el salario real constituyó un fenómeno observado con singular trascendencia durante el primer quinquenio de recuperación económica. Pero desde el año 2007, tanto el empleo como la retribución comenzaron a presentar síntoma de agotamiento en su trayectoria expansiva.

Una vez que la inflación comenzó a acelerarse, y sumado esto a otros inconvenientes y restricciones productivas que actuaron como “cuello de botella”, la economía exhibió síntomas de una progresiva pérdida de competitividad, lo cual redundó en un agotamiento en la creación de empleo (y particularmente del empleo formal) y salarios reales que dejaron de crecer.

En igual sentido, la profundización de un contexto inflacionario y las serias restricciones que exhibió la economía para incrementar los niveles de productividad laboral atentaron más fuertemente sobre la evolución de las retribuciones laborales. En particular, para el caso de Argentina, durante el período 2011-2012 ya se observó un detenimiento en el crecimiento del salario real, para luego redundar en una caída del 1,3% entre los años 2012 y 2013 y del 5,1% entre 2013 y 2014. También en Venezuela, los últimos años se exhibieron significativas reducciones interanuales en el valor del salario real, el cual habría alcanzado una caída del 14% durante 2014.

Esta realidad, distó bastante de la evolución de las retribuciones reales promedio abonadas en países vecinos como Chile, Uruguay y Brasil. Estos países pudieron conservar incrementos reales en sus retribuciones laborales, que resultaron en un entorno de crecimiento interanual de entre un 2% y 3%.

Evolución interanual del salario real promedio en Latinoamérica (en %)
Período 2009 a 2014



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de INDEC, INE Chile, INE Uruguay, IBGE Brasil, INE Venezuela, IPC INDEC, IPC San Luis, Inflación Verdadera, Banco Central de Venezuela.

Analizando un período de tiempo más largo y asignando el valor "100" a las retribuciones correspondientes al año 2004 en cada uno de los países (referencia base para analizar comparativamente la evolución temporal de esta variable) puede notarse que, de los países analizados, Argentina resultó el único con una tendencia errática.

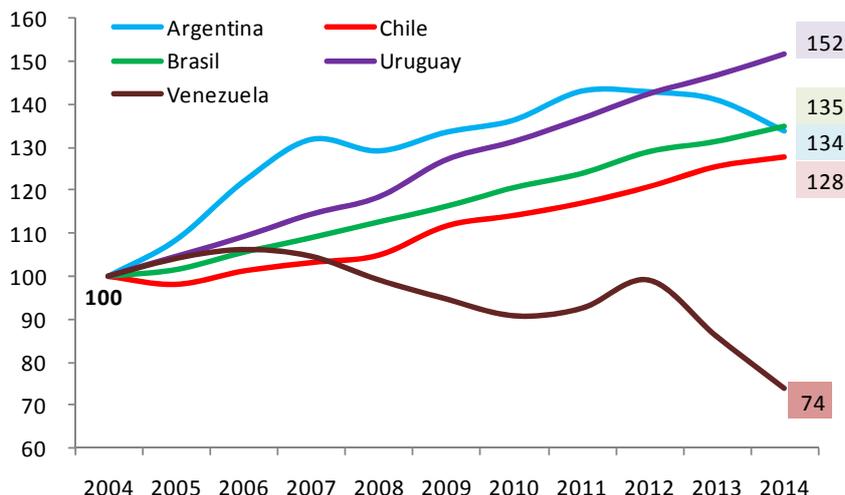
La misma, involucró un fuerte crecimiento en el valor de la retribución real hasta el año 2007, un crecimiento menos pronunciado y amesetamiento hasta el año 2012 y una posterior caída de tal magnitud que equipara la evolución salarial Argentina a la de Brasil a lo largo de todo el período analizado (2004-2014) y resulta tan sólo 7 puntos porcentuales al trayecto observado por el salario real en Chile.

Cabe aclarar que el punto de partida del "nivel" salarial inicial (al año 2004) de cada país resulta diferente, atendiendo a las realidades económicas locales, por lo que no es posible extraer conclusiones en tal sentido. Quizás el caso más semejante al de Argentina lo constituye Uruguay, país que también se vio seriamente afectado por la devaluación del peso y la posterior influencia de la economía Argentina, no obstante ello, su salario real continuó creciendo a lo largo de todo el período considerado.

Lo que sí deja un importante mensaje es el hecho de que las condiciones de inestabilidad macroeconómica, productiva y laboral observadas en Argentina atentaron fuertemente contra la previsibilidad y el poder de compra de los salarios, a la vez que

estos inconvenientes también perjudicaron seriamente las condiciones de competitividad.

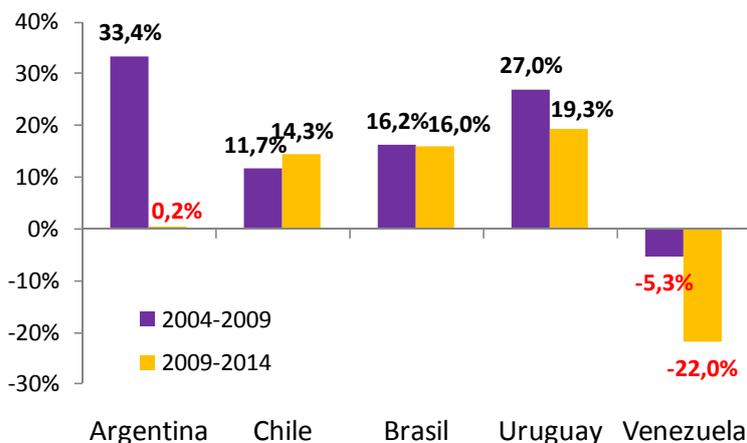
Evolución del salario real promedio en Latinoamérica
Período 2004 a 2014 – Índice Base 2004 = 100



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de INDEC, INE Chile, INE Uruguay, IBGE Brasil, INE Venezuela, IPC INDEC, IPC San Luis, Inflación Verdadera, Banco Central de Venezuela.

Distinguiendo dos períodos quinquenales consecutivos (2004-2009 y 2009-2014), es posible observar cómo las principales ganancias salariales de Argentina a lo largo del período 2004-2009, a lo largo del cual el salario real se incrementó en un 33%, no pudieron ser sostenidas en el quinquenio siguiente.

Evolución del salario real promedio en Latinoamérica (en %)
Período 2004-2009 y 2009-2014



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de INDEC, INE Chile, INE Uruguay, IBGE Brasil, INE Venezuela, IPC INDEC, IPC San Luis, Inflación Verdadera, Banco Central de Venezuela.

La apuesta por forjar mercados laborales sólidos que incentiven el empleo, la productividad de las empresas y los trabajadores, junto con un ambiente macroeconómico y productivo estable y previsible, posibilitaría sostener mejoras reales en las retribuciones laborales, un aprendizaje internalizado por la mayor parte de los países vecinos.

Lo que dejó 2014: Una fuerte reversión en los ingresos de la población

La actividad económica interna suele tener un importante correlato con la evolución real de los ingresos de la población, los cuales impactan particularmente sobre el consumo masivo y de bienes durables.

De éstos recursos capturados por las familias, provenientes de diversas fuentes, cobran especial relevancia aquellos que son percibidos en montos fijos y con cierta previsibilidad y recurrencia, generalmente en forma mensual. Éstos determinan, fundamentalmente, las oportunidades de consumo y sustento económico de estos hogares.

Particularmente, la masa de ingresos fijos percibidos por la población incluye las retribuciones laborales por todo tipo de ocupación (incluido el pago de salarios a trabajadores en relación de dependencia y retribuciones laborales de cuentapropistas, empleadores u otro tipo de inserción laboral); el pago de prestaciones ligadas a la cobertura de seguridad social (que incluye primordialmente el cobro de jubilaciones y pensiones); y la percepción de programas sociales y asistenciales dispuestos como transferencias monetarias a individuos o familias (entre los cuales se incluye, entre otros, a los programas de Asignación Universal por Hijo y por Embarazo).

Por su parte, cabe considerar que por algunas de estas retribuciones las personas se encuentran sujetas a ciertas deducciones, tal es el caso de las contribuciones a la seguridad social, o al pago de tributos (como es el caso del Impuesto a las Ganancias). Por esto mismo, un correcto análisis de las perspectivas de ingresos de la población debe realizarse en términos netos de tales deducciones y contribuciones (al fisco, a la seguridad social, etc.), y a la vez sumando, todos aquellos componentes adicionales que puedan ser percibidos según cada circunstancia individual o familiar (Asignaciones Familiares, por el caso).

Frente a los persistentes problemas inflacionarios observados a lo largo de los últimos años en Argentina, la carrera entre los ajustes salariales, jubilatorios y en el valor de

las prestaciones sociales versus la suba generalizada de precios, se ha transformado en la principal discusión sectorial en cuanto a los ingresos de la población.

Por su parte, el análisis de la masa de ingresos fijos de la población exige la consideración de la cantidad de individuos perceptores de cada retribución (salarial, previsional o programa social).

En este sentido, cabe considerar que el impulso a la primer moratoria previsional generó un cambio estructural en la cantidad de perceptores de ingresos previsionales, fundamentalmente entre los años 2007 y 2009. Asimismo, la creación de programas de transferencias monetarias condicionadas como la Asignación Universal por Hijo (2009) jugó a favor en este sentido sobre el volumen de prestaciones sociales distribuidas entre la población.

Respecto a las consideraciones del nivel de empleo, la dinámica actual da cuenta de una destrucción de puestos durante el año 2014, fundamentalmente en el sector privado, con una menor participación laboral en la población. Esta tendencia, sin lugar a dudas, actúa en detrimento del volumen de recursos capturados por las familias, con el riesgo adicional de que el trabajo constituye, esencialmente, la principal fuente de recursos de los hogares.

Si se analiza la evolución de la masa salarial ampliada (incluyendo salarios, jubilaciones, pensiones y programas sociales nacionales, provinciales y municipales) a lo largo de los últimos años, se observa que el indicador mostró una trayectoria expansiva entre los años 2006 y 2011, exceptuando la caída interanual del mismo del 2,8% entre el segundo semestre de 2007 y 2008.

Así, entre los años 2006 y 2008, con la excepción señalada, tanto la creación de puestos de empleo en el sector privado como las retribuciones reales de los trabajadores se expandieron a buen ritmo. En años posteriores, el empleo dejó de crecer, pero el salario real aún evidenciaba resultados superiores a la escalada inflacionaria. Por su parte, la moratoria previsional (2007) y la institución de programas sociales masivos como la Asignación Universal por Hijo (2009) generaron un fuerte crecimiento en la masa de recursos correspondientes al componente previsional y de recursos destinados a la cobertura de contingencias sociales.

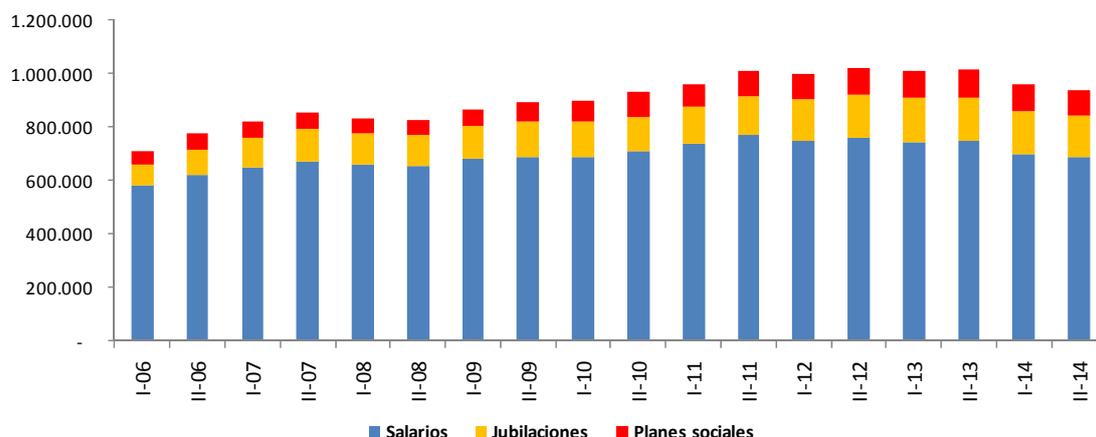
Ante esto, hacia el año 2011 la masa salarial ampliada (por todo concepto) aún crecía fuertemente, entre un 6,5% y un 8,5% interanual para el primer y segundo semestre de dicho año respectivamente. Por su parte, en 2012 su crecimiento fue significativamente más bajo, situándose en un promedio de evolución interanual situado en un +2% con relación al antecedente de 2011.

A lo largo de los últimos dos años, en cambio, la masa de ingresos fijos se encontró estancada para 2013 (con un crecimiento interanual del +1,2% y -0,7% para el primer y segundo semestre respectivamente) y el saldo resultó en una significativa caída para el año 2014, con un primer semestre en el cual la masa de ingresos reales de la población resultó un 5% por debajo del antecedente del primer semestre de 2013, y un peor segundo semestre, donde la evolución respecto a su antecedente anual previo resultó en una caída del 7,4%, siempre medido a valores reales.

Estos hechos sucedieron bajo un contexto en el cual, según diferentes estimaciones acerca de la evolución del nivel general de precios, arrojaron una pauta de inflación anual para el año 2014 cercana al 37%, de manera que se produjo una importante licuación en los ingresos de la población, la cual sumada a una deficiente evolución del empleo, la masa de ingresos fijos de la población acabó contrayéndose significativamente.

Evolución de la masa salarial ampliada según componente – Valores Semestrales

Millones de \$ - A precios del segundo semestre de 2014



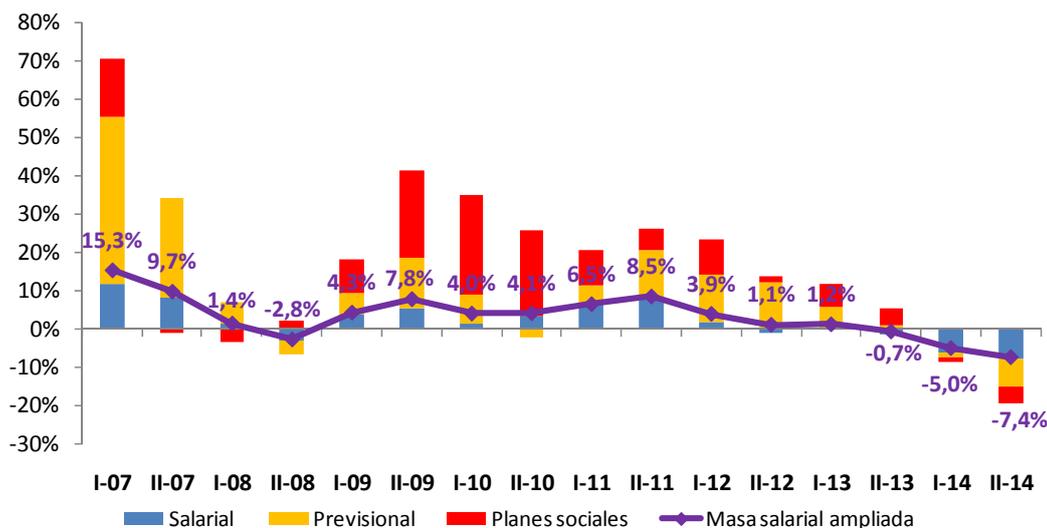
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de EPH-INDEC, Declaraciones al SIPA - INDEC, MECON, IPC San Luis e Inflación Verdadera.

En la comparación de las variaciones interanuales de la masa salarial ampliada pueden observarse las tendencias comentadas sobre cada uno de los componentes que la conforman.

Cabe destacar que en el estancamiento del indicador influyeron fuertemente el escaso crecimiento observado durante los últimos años en materia laboral (tanto por el componente de empleo como del salario real). Asimismo, se observa el fuerte debilitamiento en el valor de las prestaciones del sistema de seguridad social y de los programas sociales distribuidos entre la población.

Así, para el año 2014, todos los componentes de masa de ingresos (salarial, previsional y planes sociales) revistieron una tendencia contractiva en términos reales, un hecho que no había sucedido en años anteriores.

Evolución interanual en la masa salarial ampliada según componente – Valores Semestrales (En %)



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de EPH-INDEC, Declaraciones al SIPA - INDEC, MECON, IPC San Luis e Inflación Verdadera.

Por otro lado, cabe citar algunos de los incrementos ocurridos, en la comparación interanual, sobre los componentes fundamentales de la masa salarial.

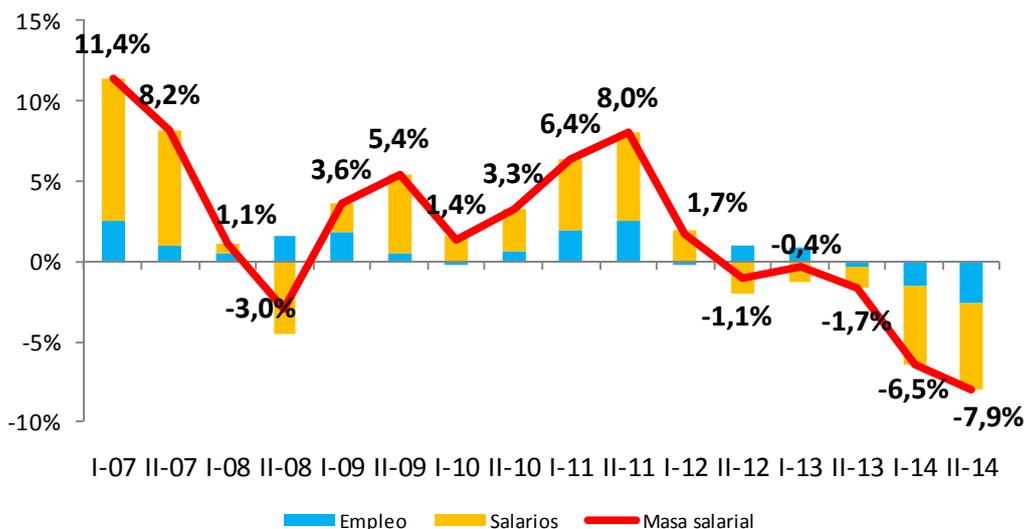
Respecto al componente de ingresos laborales, las subas de salario que resultaron acordadas en 2014 (para asalariados formales) rondaron entre un 28% y un 35%. En este sentido, la aceleración inflacionaria acabó por superar la tendencia observada por los salarios. Si a esto se suma el impacto de no haber ajustado los pisos por los cuales los trabajadores registrados comienzan a contribuir el Impuesto a las Ganancias, la combinación ha redundado en una importante caída del salario real, especialmente después de pagar impuestos.

El análisis específico de la evolución interanual del componente laboral de la masa de ingresos fijos de la población deja en claro la importante tendencia contractiva observada sobre el empleo (destrucción de puestos) durante 2014, y el significativo deterioro en el argumento salarial.

En suma, el segundo semestre de 2011 fue el último período en que se observó una significativa suba en el salario real que, junto con una evolución favorable en el nivel de empleo, llevó a que la masa de ingresos laborales creciera en un 8% a valores reales respecto a su antecedente interanual previo.

Posteriormente, la masa de ingresos laborales dejó de crecer y se contrajo a razón del 1% promedio anual durante los años 2012 y 2013, y alcanzando una caída cercana al 7% para 2014, acumulando cinco trimestres consecutivos de caída interanual en la masa de recursos laborales de la población.

Evolución interanual en la masa de ingresos laborales. Descomposición en cantidad de puestos y salario – Valores Semestrales (En %)

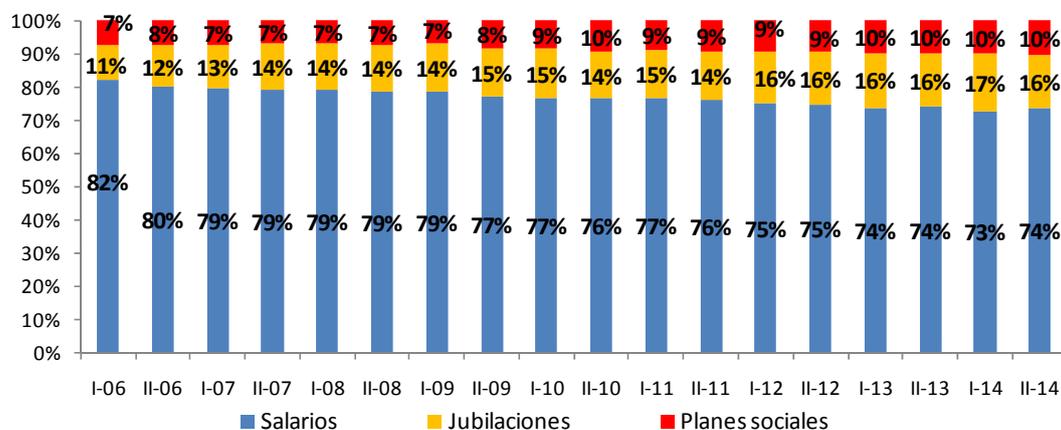


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de EPH-INDEC, Declaraciones al SIPA - INDEC, MECON, IPC San Luis e Inflación Verdadera.

Este hecho cobra especial trascendencia si se considera que los ingresos laborales representan actualmente el 74% de la masa de ingresos fijos percibidos por las familias, aspecto que da cuenta del importante deterioro en las oportunidades de sostenimiento de ingresos fijos y previsibles entre los hogares que permitan a los mismos, y particularmente a aquellos hogares más vulnerables, luchar por escaparle a la pobreza.

Al respecto, la actual composición de la masa de recursos de la población constituye el antecedente más bajo de representatividad de los ingresos laborales, los cuales hacia el año 2006 alcanzaban a representar un 80% del total de recursos de los hogares, y desde entonces, su participación en base a una magra evolución del empleo y los salarios se contrajo significativamente.

Composición % de la masa salarial ampliada según componente – Valores Semestrales



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de EPH-INDEC, Declaraciones al SIPA - INDEC, MECON, IPC San Luis e Inflación Verdadera.

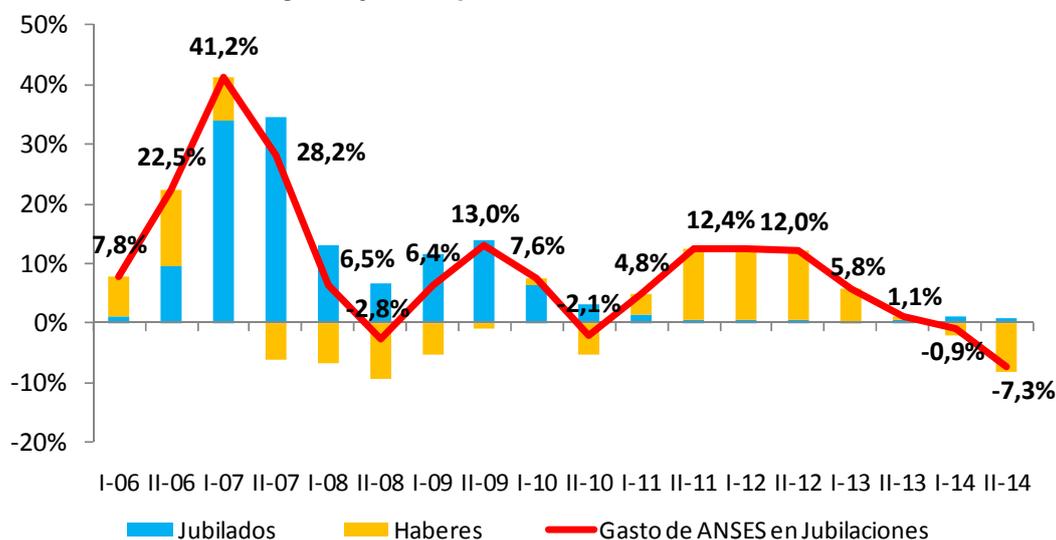
Con relación al componente previsional, tras el fuerte crecimiento en el número de beneficios otorgados por el régimen en función de la moratoria previsional (fundamentalmente entre 2007 y 2009), entre los años 2011 y 2014 la cantidad de beneficios distribuidos se mantuvo relativamente estable.

Por su parte, la evolución real de los haberes previsionales exhibió una tendencia errática, destacando un fuerte crecimiento de los mismos en términos reales entre 2011 y la primera mitad de 2013, en estos casos, basados en los incrementos otorgados según la nueva Ley de movilidad jubilatoria sancionada hacia el año 2009.

Al respecto, los últimos incrementos semestrales otorgados por dicha Ley para el año 2014 resultaron en un 11,31% aplicable a partir de marzo de dicho año, y del 17,21% vigente entre septiembre de 2014 y febrero de 2015. Basado en ambos incrementos previsionales y a la acelerada inflacionaria, el valor real de los beneficios se contrajo significativamente. Para el año 2015, la última actualización del haber (que registró a partir del mes de marzo) resultó en un 18,26%.

En base a esta evolución, puede observarse que la masa de ingresos previsionales al segundo semestre de 2014 se contrajo en un significativo 7,3% respecto a idéntico semestre de 2013, observando además que la primera mitad del año también había arrojado una caída interanual en esta masa de recursos reales del 0,9%.

Evolución interanual en la masa de ingresos previsionales. Descomposición en cantidad de beneficios otorgados y haber previsional – Valores Semestrales (En %)



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de EPH-INDEC, Declaraciones al SIPA - INDEC, MECON, IPC San Luis e Inflación Verdadera.

La perspectiva de ingresos previo a paritarias de 2015

Si bien aún no pueden extraerse conclusiones definitivas con relación a la evolución de los ingresos de la población a lo largo del primer trimestre del año 2015, es factible analizar algunas tendencias fundamentales sobre los componentes señalados (laboral y salarial, previsional y de programas sociales y asistenciales) que permiten, al menos, trazar un panorama sobre el estado real de los recursos de la población hacia el primer trimestre del año, previo a instancias de paritarias, el cual puede resultar comparable con su antecedente previo correspondiente idéntico período de 2014.

Esto requiere suponer que la actual situación del empleo al menos se sostendría respecto a su antecedente preliminar, lo que hablaría de una tendencia declinante levemente menor al 1% respecto al empleo al primer trimestre de 2014, e ingresos laborales que replican el incremento nominal observado en el último año (cercano al 30% en promedio).

Por su parte, los haberes previsionales al primer trimestre de 2015 resultarían un 29% superiores al nivel alcanzado hacia el primer trimestre de 2014 (según pauta de incremento establecida en la Ley de Movilidad Previsional). Asimismo, la cantidad de prestaciones previsionales debe ser ajustada en función de la cantidad de beneficios que serán dispuestos al pago, en función de la pauta presupuestaria prevista para 2015. Lo

mismo ocurre con la cantidad y la valorización de prestaciones sociales y asistenciales de carácter nacional, provincial y municipal.

En suma, las estimaciones indican que la masa de ingresos fijos de la población por todo concepto para el primer trimestre de 2015 resultaría, en términos nominales, en un 29,5% por encima del nivel alcanzado hacia el primer trimestre de 2014.

De manera que, considerando la última información disponible respecto a la evolución del nivel general de precios y las perspectivas de evolución de la inflación en los próximos meses del trimestre, podría estimarse que la masa de ingresos fijos de la población para el primer trimestre del año podría resultar en un 4,6% inferior, a valores reales, al antecedente observado para idéntico período de 2014.

**Evolución real esperada de la masa salarial ampliada según componente –
Valores trimestrales**

Primer trimestre 2014/2015 (proyectado) - A valores actuales (Miles de millones de \$) y %

	Masa salarial nominal		Masa salarial real (a precios del I Trim. 2014)		Variación i.a.		Composición %	
	I 14	I 15*	I 14	I 15*	Nominal	Real	I 14	I 15*
Salarios	282,957	363,244	383,973	363,244	28.4%	-5.4%	72.9%	72.2%
Jubilaciones	64,183	84,482	87,097	84,482	31.6%	-3.0%	16.5%	16.8%
Planes Sociales	41,190	55,184	55,895	55,184	34.0%	-1.3%	10.6%	11.0%
Total	388,331	502,911	526,965	502,911	29.5%	-4.6%	100.0%	100.0%

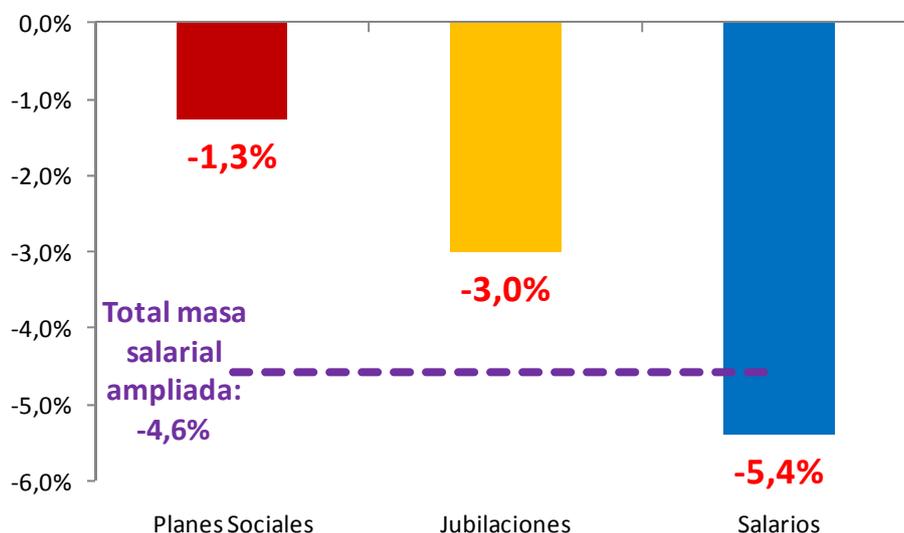
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de EPH-INDEC, Declaraciones al SIPA - INDEC, MECON, IPC San Luis e Inflación Verdadera.

En este hecho, es posible distinguir que la caída en los ingresos reales de la población se daría fundamentalmente sobre los ingresos laborales (salarios por puestos en relación de dependencia y retribuciones laborales por todo concepto) previo a la discusión de paritarias, los cuales se estarían contrayendo en un 5,4% a valores reales respecto al primer trimestre de 2014.

En la misma comparación, la masa de ingresos previsionales estaría cayendo en un 3% en términos reales, previo al incremento del 18,26% que se aplicará a partir del mes de marzo, por último, la masa de recursos destinada a la cobertura de contingencias sociales resultaría también un 1,3% menor al período citado.

En suma, la masa de ingresos fijos de la población habría caído un 4,6% en el primer trimestre, fundamentalmente motivada por la destrucción de puestos de empleo y retribuciones o prestaciones monetarias cuya evolución estaría siendo más que contrarrestada por la inflación, a pesar de haberse expandido la cantidad de beneficios previsionales y de asistencia social dispuestos al pago.

Evolución real proyectada de la masa salarial ampliada según componente
Valores trimestrales – Comparación % interanual
 Primer trimestre 2015 versus Primer trimestre 2014



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de EPH-INDEC, Declaraciones al SIPA - INDEC, MECON, IPC San Luis e Inflación Verdadera.

En este contexto, las perspectivas en materia de generación de ingresos para la primera mitad del año distan de ser auspiciosas, fundamentalmente por la baja actividad económica, a la vez que no se ha avanzado en la actualización del nivel mínimo a partir del cual los trabajadores formales comienzan a pagar el impuesto a las ganancias.

Estos factores redundan, sin lugar a dudas, en la caída del consumo masivo que se ha observado durante los últimos trimestres, a la vez que exponen la fragilidad de los ingresos de la población que típicamente se constituye como el principal antecedente de la pobreza y los principales problemas distributivos.